

Balance y perspectivas del CDCHT

La experiencia de los PIC, de las Agendas y de las unidades exitosas en obtener recursos no tradicionales debería permitirnos aprender institucionalmente a multiplicar y diversificar nuestras fuentes de recursos para la investigación

OSCAR AGUILERA*

Tal como lo señalé en mi mensaje inicial, una vez que asumí la Coordinación del CDCHT; mi gestión ha estado guiada por el deber de darle continuidad a lo ya iniciado por el anterior coordinador Humberto Ruiz y a lo que esta dependencia, gracias a su madurez institucional, posee como resultado de su actividad consolidada por un proceso de alternabilidad, continuidad y creación de nuevos programas, bajo la orientación de los distintos coordinadores e investigadores que han tenido la responsabilidad de su conducción en los distintos niveles de responsabilidad académica. En esencia, se han mantenido y profundizado los programas básicos y sus modalidades de funcionamiento, constituyendo un legado que explica los éxitos relativos de la organización dada la cantidad y la calidad de la investigación que se hace en la ULA.

Ésta constituye por cierto la primera fortaleza que quiero destacar. El CDCHT es una organización con vida propia que ha logrado constituir una dinámica de funcionamiento en la que sus programas, su funcionamiento, sus normas y su personal, se conjugan a favor de su propósito básico en el más amplio sentido del término.

La base de ese logro lo constituye, en primer lugar, su personal: empleados y responsables directos; 20 personas actualmente, al igual que su personal a destajo, contratados, pasantes y becas trabajo. Del mismo modo, los investigadores que hacen la matriz fundamental del Directorio:



18 delegados, 1 por cada una de las 10 facultades, 2 por cada uno de los núcleos, 2 por el Consejo Universitario, el Coordinador General y el Vicerrector Académico. Si se incluyen, además, los integrantes de las comisiones y subcomisiones asesoras; el CDCHT cuenta con más de 100 colaboradores directos y permanentes y por lo menos 50 indirectos y ocasionales.

Como se verá se trata de alrededor de 200 personas que soportan en distinta medida el andamiaje de servicio de nuestra organización. Agréguese más de 1500 usuarios en promedio al año y tendremos 1700 involucrados directos en el que-

hacer investigativo de nuestra universidad. Números, por supuesto, deliberadamente redondeados.

Política de mejora

Sobre el personal profesional, empleado y obrero, durante estos últimos cuatro años se ha procurado desarrollar una atención significativa. El pase a retiro, vía jubilación, de 6 compañeros ha significado un compromiso mucho mayor para los que aquí laboran, pues junto al nivel de trabajo tradicional han aparecido nuevas actividades y nuevos programas que implican, obviamente, mayor dedicación y mayor eficiencia. La ampliación y remodelación de la sede del CDCHT en el tercer piso del Edificio Administrativo redundó sin duda en la mejora

del desempeño de la dependencia, ya que permitió concentrar todas las funciones, igualmente permitió mejorar el funcionamiento de las comisiones y subcomisiones, con más facilidades para reuniones simultáneas. Se elevó la autoestima y la identificación tanto de empleados como de usuarios, pues está demostrada la importancia del espacio y de las instalaciones como promotoras de actitudes favorables, cuando éstas son las adecuadas. Adicionalmente, se renovaron, actualizaron o modernizaron equipos de computación, secretaría, mobiliario, comunicaciones, video y demás comodidades para garantizar mayor eficiencia, rendimiento y confort del personal, que redundan en beneficio de los usuarios.

En acuerdo con la Dirección de Personal se contrató un servicio de evaluación, estimulación al logro y superación de dificultades, que tuvo efectos positivos sobre la relación, la motivación y el rendimiento del mismo. En 2004 tendremos un reforzamiento y dejaremos un manual operativo y un procedimiento de homologación de comunicaciones, atención al usuario y reconocimiento interno que esperamos siga mejorando la relación y el rendimiento de nuestros compañeros de la sede central. También esperamos que la Dirección de personal atienda nuestros requerimientos reiterados de reclasificación, reubicación y reposición de personal.

Sorteando dificultades

Pese a las dificultades financieras vividas, apoyamos la presencia del CDCHT en las facultades y núcleos con equipamiento mínimo, insumos, personal a tiempo parcial e infraestructura. Contribuyendo a mejorar así la labor de los delegados, las oficinas locales, las comunicaciones y la gestión. Relevante fue el apoyo del desarrollo de la red en los dos núcleos de la ULA, que se extendió a laboratorios de computación para investigación y postgrado y a mantener la ayuda a las comisiones científicas de cada núcleo, así como garantizar la movilización de los delegados y miembros de comisiones y subcomisiones que viajan con frecuencia a Mérida.

Destaquemos algunas cifras promedio de base (período 2000-2004): Usuarios anuales 1500. Proyectos vigentes anualmente: 800. Proyectos que se inician anualmente: 300. Investigadores en el Programa Estímulo del Investigador, PEI (convocato-

ria 2003): 916. Investigadores en el Programa de Promoción del Investigador, PPI (convocatoria 2003): 567. Unidades de Investigación en el Programa de Apoyo Directo a Unidades de Investigación, ADG: 170. Otras Unidades de Investigación: 54. Total de Unidades de Investigación en toda la Universidad servidas directa o indirectamente por el CDCHT: 224.

Como es sabido, el Programa básico del CDCHT es Proyectos de Investigación, y como complemento, están otros que le sirven de soporte y le dan valor agregado, como Talleres y Mantenimiento, Publicaciones, Asistencia y Organización de eventos científicos locales, nacionales e internacionales y Divulgación. Durante el periodo 2000-2004 se impulsaron iniciativas para mantener y mejorar todos los programas, entre las cuales podemos mencionar:

- Actualización y renovación de los integrantes de las comisiones y subcomisiones de evaluación de acuerdo a la normativa del CDCHT. Esto alcanzó a más del 80% y deberá repetirse bianualmente.
- Renovación y actualización de las planillas para inscribir proyectos, incluyendo las especificidades que le conciernen a cada tipo de proyecto.
- Colocación de las solicitudes a cada programa en la Red, para hacerlas por esa vía a fin de simplificar y aligerar los procedimientos, asunto que aspiramos dejar en pleno funcionamiento en 2004.
- Actualización, hasta donde lo permiten los recursos disponibles, de los montos topes de cada tipo de proyecto a fin de recuperar parte de la capacidad adquisitiva perdida por inflación y devaluación



- Actualización de los baremos y las consideraciones para reconocer investigadores activos, unidades de investigación, pertenencia al PEI y al ADG, asistencia a eventos internacionales entre los más importantes.

- Relanzamiento definitivo de la nueva normativa, puesta en ejecución, finalización y evaluación externa del Programa PIC y de las Agendas (Plátano y Papa), nuevas convocatorias en proceso (Agendas Agua, Frontera y Ciudad).

- Continuación, evaluación y desarrollo del PEI (2001 y 2003) y del ADG (2002 y 2004), elevando la membresía en el caso del PEI y a la espera de superar el nivel del ADG.

- Desarrollo de la data en versión electrónica de los investigadores, de las unidades de investigación y de la investigación misma disponible en Internet, en acuerdo con Saber ULA, para ser la primera Universidad del país en poseer tal servicio que redundará en ventajas para las unidades de investigación al igual que la promoción, contactos y divulgación. Esta iniciativa contribuirá a mejorar la gestión del CDCHT, desde la perspectiva de la evaluación, la divulgación, la gestión y la planificación de su trabajo. Ya está disponible en el website de Saber (www.saber.ula.ve) y en el del CDCHT (www.ula.ve/cdcht). Requerimos que los investigadores y sus unidades lo asuman como propio, lo mantengan actualizado y lo enriquezcan con valores agregados útiles personal e institucionalmente, por ejemplo, que lo vuelquen hacia la docencia de pre y post grado. En 2004 tendremos cuatro estaciones de trabajo en las oficinas del CDCHT para que evaluadores y hasta usuarios tengan acceso a la red, a fin de facilitar la informatización de nuestros procedimientos, de nuestras comunicaciones, de la evaluación, la gestión y la planificación.

- En el Programa de Publicaciones se ha orientado un esfuerzo sostenido para evaluar y mejorar nuestras publica-



ciones periódicas, así como la recuperación del índice REVENCYT en acuerdo con Fundacite Mérida y SerbiULA, para convertirlo en la versión venezolana del índice Scielo Latinoamericano. Se continuó financiando todo lo pautado y este año se tiene previsto la creación del Fondo Editorial CDCHT-ULA y acordar convenios de coedición y distribución con editoriales venezolanas. Igualmente se tiene planteado la creación de un portal de promoción y venta de nuestras publicaciones aprovechando la posibilidad del portal iberoamericano www.universia.edu.ve, asimismo se apoyó la colocación de 22 Revistas de la ULA en versión electrónica en el sitio de Saber ULA, potenciando esta nueva modalidad de elevado impacto.

- En el área de Talleres y Mantenimiento hemos hecho los mejores esfuerzos por mantener la capacidad financiera del Programa, área especialmente afectada por los problemas inflacionarios, de devaluación y de reducción presupuestaria. Se implementó finalmente el premio estímulo al mantenimiento y en 2004 desarrollaremos su tercera convocatoria continua.

- En materia de divulgación se retomó y relanzó la *Revista Investigación*, se colocó la colección completa en versión electrónica y se elevó su calidad. Entre 2000 y 2004 circularon 6 números nuevos llegando, con la presente, a 9 números editados. *Investigación* ha sido receptora de los máximos elogios dentro y fuera de la universidad. Quisiéramos destacar entre sus muchas mejoras, la creación de la sección Honor al Mérito, pues desde el número 4 ha sido excelente oportunidad para reconocer nuestros mejores Investigadores de mayor trayectoria, haciendo de ellos el ejemplo a seguir para la comunidad universitaria. Gracias a la labor combinada de todas las iniciativas de divulgación, conseguimos entre otras cosas que nuestros investigadores sean reconocidos y lleguen



incluso a obtener el Premio Nacional de Ciencia, como el caso del Dr. Salfelder de Medicina en su versión 2002. También en materia de divulgación hemos establecido alianzas estratégicas con Fundacite Mérida, la Escuela de Medios Audiovisuales y la Dirección de Medios de la ULA, para constituir la Red de divulgación, Recíproca. En ella hemos producido iniciativas conjuntas de divulgación, material para la prensa escrita, micros para radio, videos institucionales, un programa de televisión en proceso de iniciación y talleres de formación para la divulgación de la ciencia para docentes de educación básica, comunicadores sociales, investigadores y otros públicos a fin de potenciar nuestra capacidad divulgativa. En esta área hemos afinado nuestra capacidad de utilizar los medios electrónicos manteniendo el website <http://ulaweb.adm.ula.ve/cdcht/> permanentemente actualizado, las listas de correo y noticias y la modalidad de documentos para la discusión; aparte del permanente contacto con los medios locales y nacionales sobre nuestra producción científica.

Cultura de la evaluación

Otra fortaleza del CDCHT lo constituye el apego a su normativa. Toda solicitud es evaluada con reglas y procedimientos establecidos y conocidos, y las decisiones responden a ello. Tal cultura de la evaluación descansa en el Reglamento, el mismo fue sometido –entre 2003 y en lo que va de 2004– a una discusión y renovación, en la que pudo participar toda la comunidad universitaria, que concluirá en una propuesta de nuevo reglamento que será entregada al Consejo Universitario en el primer semestre de este año. En ella se actualizan y adaptan las normas a la experiencia acumulada en los últimos treinta años, a los cambios introducidos a nivel de Directorio y a la intención de mejorar y hacer más eficiente la gestión del CDCHT. Dentro de ese espíritu resaltamos por ejemplo, la incorporación del área artística y estética de modo creciente y consistente, expresado en la creación de una subcomisión específica en el área humanística. La homologación de acceso de empleados o estudiantes a todos los programas del personal si estos se incorporan al PEI y/o al PPI, lo que los convierte en investigadores plenos. El énfasis en las Comisiones de In-

vestigación en cada facultad o núcleo respetando sus especificidades. O los detalles sobre ingreso y egreso a las comisiones y subcomisiones; en fin, el reglamento renovado impactará positivamente en el funcionamiento y la gestión del CDCHT.

En asistencia a eventos, sobre todo los internacionales, en este periodo se creó un subprograma de co-financiamiento para ayudar a los solicitantes que obtienen ayuda externa; destacan igualmente, la dedicación y empeño de la comisión respectiva por actualizar y mantener el rigor y el alto nivel de exigencia del Programa, adecuando permanentemente el baremo. Más de 300 beneficiarios anuales promedio así lo evidencian. Subprograma adjunto es el de financiamiento para la realización de eventos científicos sobre el cual el Directorio actualizó recientemente los montos de ayuda tratando de hacerla más significativa y más efectiva.

En las cifras adelantadas se percibe un incremento permanente de nuestros investigadores en los programas de estímulo interno, el PEI y externo, el PPI, que evidencian el incremento de nuestra comunidad de investigadores y su creciente disposición a aceptar la cultura de la evaluación, en este período se ha querido incentivar la misma, ampliando la posibilidad de que la pertenencia a esos programas facilite





las evaluaciones y reconocimientos del CDCHT en lo que respecta a «vías rápidas» en el ADG, PEI, evaluación de credenciales para ser delegado, miembro de comisión o subcomisión o incluso investigador activo.

Mirar el pasado

Se contrataron los servicios de una historiadora para evaluar y comenzar a organizar los archivos del CDCHT, desde una perspectiva profesional y moderna y de esa manera tener ubicada la información en la forma y en el momento que se requiera. Igualmente iniciamos actividades de investigación académica sobre el CDCHT, con el objetivo de que se convierta a futuro en una unidad permanente de esta dependencia, para identificar y valorar su proceso de desarrollo, comenzando por su historia, sus logros, los paradigmas, ideas y concepciones que lo guiaron, las personas responsables en todas las fases de su desempeño y finalmente para investigar y buscar nuevas

ideas y conceptos que contribuyan a orientar el devenir de la investigación en la ULA. De esta actividad logramos adelantar entrevistas con varios de sus fundadores o colaboradores en momentos particulares de su historia para que dieran testimonio y permitieran hacer reflexiones de nuestra trayectoria organizacional. Se pretende con este material, confrontándolo con el análisis de los documentos rescatados de los archivos y estudios realizados sobre la ciencia en Venezuela y otras latitudes, producir textos y materiales publicables que además de fortalecer nuestro patrimonio institucional, nos permitan vincular nuestro desempeño con el desarrollo que en los últimos años han tenido los estudios de la ciencia y podamos así evaluar y hacer prospección de ello, para que podamos conservar logros y desempeños exitosos y cambiar lo que se requiera para seguir promoviendo lo mejor posible la investigación en la ULA.

Debilidades y limitaciones

En este largo recuento hemos hecho especial énfasis en las fortalezas pero todo balance debe igualmente atender a las debilidades y las limitaciones. Comencemos por indicar que la dificultad más importante durante estos cuatro años fue la de carácter financiero. La distribución presupuestaria de los últimos 15 años debió enfrentar el incumplimiento del Ejecutivo desde el CNU de lo previsto por los dos coeficientes tradicionales de distribución del presupuesto universitario. El periodo en que he estado como coordinador del CDCHT tuvo, en materia presupuestaria, gráficamente



hablando, un «chinchorro» pues entre los años 2000-2001 se elevaron los recursos, pero en 2002-2003 descendieron abruptamente y ahora, en 2004, en bolívares aparece una recuperación que sin embargo nos regresa a un nivel con una moneda considerablemente disminuida y un dólar considerablemente abultado. En síntesis, a bolívares constantes hemos perdido evidentemente capacidad adquisitiva neta. Ello genera evidentes dificultades en lo relativo a la adquisición de equipos e insumos provenientes del exterior, incluso en viajes nacionales y sobre todo internacionales, por la elevación de los costos de boletos aéreos y viáticos en dólares; es por tanto evidente que el financiamiento constituye una limitación y una dificultad que tenderá a hacerse problemática en la medida que la situación económica se mantenga o empeore. Pese a que detrás del presupuesto del CDCHT se agregan fortalezas particulares como los más de 2000 millones de bolívares de financiamiento promedio del Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología, Fonacit, obtenido por nuestros investigadores (a pesar de que se mantiene la falla grave de que el Fonacit ha funcionado de manera muy irregular en los últimos años), o el acceso de cierta cantidad de unidades e investigadores a financiamiento externo; nuestra conducta debe cambiar radicalmente. Debemos aprender individual e institucionalmente a buscar recursos sobre todo en áreas no tradicionales; sin abandonar por supuesto el legítimo y necesario reclamo ante el Estado venezolano para que cumpla su obligación constitucional de entregar los recursos necesarios a las universidades. La experiencia de los PIC, de las Agendas y de las unidades exitosas en obtener recursos no tradicionales debería permitirnos aprender institucionalmente a multiplicar y diversificar nuestras fuentes de recursos para la investigación. Esto pasa igualmente por transformar la relación entre la Universidad y la Sociedad y la Universidad y el Estado para que sin abandonar nuestra misión esencial ni pretender sustituir el rol de otros, logremos mayores niveles de interacción con los sectores productivos, con las comunidades organizadas y con las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales a fin de contribuir de manera más directa y fluida con la sociedad y sus problemas y acceder a capacidades financieras que ésta esconde y que perfectamente podrían ser utilizables por nuestros investigadores.

***COORDINADOR GENERAL DEL CDCHT**
e-mail: odagui@ula.ve

